

3. Subsector ganadero: la ganadería extensiva

REGIMENES PECUARIOS

El tipo de ganadería en Sierra Nevada (trashumante o estante) viene determinado en muchos casos por las limitaciones y posibilidades con que cuentan los ganaderos. La altitud, con sus condicionamientos climáticos, es un factor limitante, pero no decisivo, a la hora de plantear el modelo de la explotación. Algunos ganaderos poseen terrenos en la vega o tienen posibilidades para el arrendamiento de fincas particulares en la parte baja de la Sierra, con naves para encerrar a los animales cuando las condiciones invernales son duras. Estos ganaderos permanecen en Sierra Nevada durante todo el año manteniendo un tipo de ganadería estante. Otros, por el contrario, se ven obligados a trashumar -e incluso a quedarse todo el año en las áreas de invernada- para mantener a sus animales durante el invierno.

Ovino y caprino

En la zona de estudio predomina globalmente la cabaña ovi-caprina estante sobre la trashumante (ver capítulo 4). No obstante, si se lleva el análisis al ámbito municipal, encontramos una serie de municipios en los que predomina el ganado trashumante sobre el estante, los cuales generalmente son los situados a mayor altitud. La relación ganado trashumante/estante en cada término municipal va disminuyendo hacia las partes más bajas de la Sierra, de acuerdo con unas condiciones más favorables en invierno, ya sin las nieves que cubren las altas cumbres e impiden la permanencia de los animales a cotas más altas.

En los municipios situados a menor altitud predominan los desplazamientos de corto recorrido (movimientos del tipo montaña-valle), es decir, que los animales que pastan durante el verano en la Sierra descienden hacia las laderas bajas en invierno sin salir de su término municipal (ver capítulo 6, "Otros movimientos..."), por lo que no se incluyen entre los trashumantes. Esta situación permite que en áreas situadas a menor altitud también sea posible mantener una cabaña ganadera relativamente importante.

Vacuno

Con carácter general, y aunque por pequeña diferencia, el censo bovino trashumante es mayor que el estante (fig. 2).

Fig. 2. RELACION ENTRE GANADO TRANSHUMANTE Y ESTANTE

El ganado vacuno trashumante predomina sobre el estante en todos los municipios de la vertiente norte donde se halla presente esta cabaña (fig. 3). De la misma forma que para el caso del ovino y caprino, ello puede explicarse por la necesidad de emigrar ante las condiciones climáticas, que sólo permiten permanecer en la Sierra a aquellos ganaderos que pueden encerrar a sus animales en establos durante el invierno. Por contra, en los municipios alpujarreños de Bérchules y Trevélez se observa una fuerte predominancia del vacuno estante sobre el trashumante. Dadas las modificaciones en la composición ganadera que están desarrollándose en estos municipios (ver capítulo 4), puede pensarse que la sustitución ha tenido lugar directamente del ovino y caprino trashumante al vacuno estante, incrementándose así el número de cabezas que permanecen en Sierra Nevada todo el año.

Fig. 3 RELACION ENTRE VACUNO TRANSHUMANTE Y ESTANTE POR MUNICIPIOS

Todo el vacuno que pasta en Dílar procede del vecino término de Güéjar-Sierra. La absoluta dominancia del ganado trashumante, que se refleja en la figura 3, viene determinada por la falta de otro tipo de ganadería en el municipio.

RAZAS DE GANADO

La práctica de la trashumancia supone la presencia estacional del ganado en áreas geográficas distintas durante períodos de tiempo relativamente largos. Esto favorece, en muchos casos, el contacto entre razas de origen y características diferentes, con el consiguiente mestizaje.

Con todo, en Sierra Nevada se hallan presentes varias razas de ovino y caprino, que se adaptan satisfactoriamente a este ambiente y son capaces de aprovechar mucho mejor los recursos pascícolas. En el caso del ganado vacuno esto no es tan patente, mostrándose un amplio rosario de razas y cruzamientos.

Ovino y caprino

El ganado ovino está representado en la mayoría de sus efectivos por la raza segureña, o bien por cruces de la misma con castellana y merina; estas últimas son frecuentes en la Alpujarra. La oveja segureña se adapta perfectamente a las condiciones del medio físico de la zona y presenta una elevada prolificidad y calidad de sus productos. Procede de la cabecera del río Segura y actualmente su núcleo principal se distribuye por sierras de Granada, Almería, Murcia, Jaén y Albacete (GARCIA DORY et al., 1990).

Las cualidades de estas ovejas eran ya comentadas por Simón de Rojas (1805), quien hablaba de la lana del ganado trashumante de Sierra Nevada como la mejor de Andalucía, a diferencia de la de otros rebaños que se han alimentado en los llanos, como los de Guadix. Asimismo señala su gran resistencia y el mayor valor de sus carnes en el mercado.

En el ganado caprino destacan tres razas: la murciano-granadina, la malagueña y la blanca andaluza. La primera posee sus áreas de concentración más importantes en las provincias de Granada, Murcia y Almería. La segunda se halla principalmente en la provincia de Málaga, expandiéndose hacia Cádiz, Huelva y Granada. Ambas poseen dos variedades o ecotipos, una de zonas bajas y de vega y otra más adaptada a las zonas montañosas. Las dos se dedican tanto a la obtención de carne como de leche (GARCIA DORY et al., 1990).

La raza blanca andaluza se concentra en las serranías de Huelva, Sevilla, Cádiz, Córdoba y el Norte de Granada. Su explotación en régimen extensivo está destinada a la producción de carne.

En Sierra Nevada estas razas no se distribuyen uniformemente. La murciano-granadina se sitúa indistintamente en una y otra vertiente del macizo de Sierra Nevada; la malagueña lo hace preferentemente en la vertiente sur y Alpujarra granadina; por último, la blanca andaluza ocupa un núcleo reducido en la Alpujarra almeriense.

Vacuno

La cabaña vacuna conserva algunos ejemplos de razas autóctonas, pero casi siempre sometidas a numerosos cruces que hacen difícil su caracterización. Así, en la zona de Güéjar-Sierra, vertiente norte de Sierra Nevada, encontramos que la raza predominante es la pajuna o castellana (que es como también la llaman en ocasiones los ganaderos de la zona, en la creencia de que procede de Castilla), con cruces de retinta, pardo-alpina, limousine y charolés. En el Marquesado hay sobre todo pajuna, que se cruza con sementales de pardo-alpina, charolés y avileña. También están presentes la berrenda la negra andaluza.

La raza pajuna tiene sus principales áreas de concentración en las Lomas de úbeda, las sierras de Cazorla y Segura y Sierra Nevada, siendo, por tanto, la única realmente característica de nuestra área de estudio. Su elevada rusticidad y gran adaptación hicieron a la pajuna un instrumento indispensable para el laboreo de estas tierras poco accesibles. También desde antiguo se la asocia a la trashumancia entre Sierra Nevada y Sierra Morena (SÁNCHEZ, 1981).

Todas estas razas de ganado vacuno se destinan a la producción de carne.